



EL CHILE QUE QUIERE MAR PARA BOLIVIA

Selección de artículos de varios autores chilenos

2014

Índice

A MODO DE PRESENTACIÓN

EN CHILE ACLAMAN A EVO Y GRITAN MAR PARA BOLIVIA

Reportaje. Agencia de noticias Bolpress. Marzo de 2006.

MEO: UN MAR CON SOBERANÍA PARA BOLIVIA ES PERFECTAMENTE POSIBLE

Marco Enríquez-Ominami. Candidato a la presidencia de la República de Chile. 25 de octubre de 2014.

CAMILA VALLEJOS: ESTOY DE ACUERDO CON UNA SALIDA AL MAR POR PARTE DE BOLIVIA

Reportaje a ex líder estudiantil y actual candidata a diputada chilena. Marzo de 2013.

ESCRITORA ISABEL ALLENDE PIDE MAR PARA BOLIVIA

Reportaje. 17 de febrero de 2013.

MAR PARA BOLIVIA UNA EXIGENCIA HISTÓRICA

Tomás Moulian. Sociólogo, académico y escritor chileno. Septiembre de 2003.

¡MAR PARA BOLIVIA! DEMANDAN ORGANIZACIONES SOCIALES E INTELLECTUALES DE CHILE A BACHELET

Reportaje. 12 de noviembre de 2014.

ORGANIZACIONES CHILENAS TAMBIÉN PIDEN MAR PARA BOLIVIA

Reportaje. 28 de agosto de 2014.

EX PRISONERO JORGE GONZALES APOYA QUE CHILE DÉ SALIDA AL MAR A BOLIVIA

Reportaje al ex líder de grupo de rock chileno Los Prisioneros. Febrero de 2013.

ROXANA MIRANDA: SE PUEDE CAMBIAR LA CONSTITUCIÓN PARA DAR MAR

Entrevista a candidata a la presidencia de la República de Chile. Abril de 2013.

UNA VOZ DISTINTA EN CHILE

Roberto Pizarro. Ex Decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile y ex Ministro de Planificación de Chile. Diciembre de 2012.

DETENCIÓN DE TRES SOLDADOS BOLIVIANOS EN CHILE: INNECESARIO, TORPE Y PERJUDICIAL

Ricardo Jimenez A. Sociólogo investigador chileno. Febrero de 2013.

BOLIVIA, CHILE Y EL MAR

Pedro Godoy P. Profesor chileno, Premio Nacional de Educación, Director del Centro de Estudios Chilenos – CEDECH. Abril de 2013.

57 SECTORES SOCIALES DE CHILE APOYAN SALIDA SOBERANA AL MAR

Reportaje. Abril de 2013.

A MODO DE EPÍLOGO

OPINIONES CHILENAS SOBRE LA DEMANDA MARÍTIMA BOLIVIANA

Jorge Zambrana J. Ingeniero civil, analista de historia y economía boliviano. Mayo de 2012.

LA REGIÓN APUESTA A LA INTEGRACIÓN Y SOLUCIÓN DE LA CAUSA BOLIVIANA

Reportaje. Abril de 2013.

A MODO DE PRESENTACIÓN

Al contrario de lo que comúnmente se cree, en Chile en los últimos años ha venido creciendo una corriente de pensamiento que tiene conciencia de la necesidad ética, histórica y política de reparar a Bolivia el daño causado en la infausta guerra del salitre o del Pacífico y dar una solución marítima al enclaustramiento de Bolivia.

Es una realidad, que las inercias mentales y espirituales, para no hablar de los obstáculos políticos, pretenden desconocer, menospreciar o negar, pero una realidad que existe y avanza.

Prueba de este cambio que se opera en la realidad son el conjunto de artículos y reportajes que dan cuenta y muestran hitos de este viraje de la conciencia y la actitud en Chile. Son sólo una muestra de una mucha más numerosa y creciente producción de hechos, notas, reflexiones y acciones de chilenos y chilenas que reclaman una devolución de mar a Bolivia.

La integración Latinoamericana con soberanía y justicia, que sin ninguna duda constituye condición necesaria, imprescindible, para el progreso, bienestar y felicidad de nuestros pueblos, implica una nueva relación de Chile con sus vecinos del norte y en especial una solución marítima a Bolivia. Algo absolutamente deseable y perfectamente posible.

Esperamos que esta muestra de notas y artículos contribuya a desmontar los prejuicios y las inercias, a destara las mejores energías espirituales y políticas y a fortalecer esas fuerzas de regeneración, fraternidad e integración que hoy recorren nuevamente el continente hacia el objetivo histórico de la Patria Grande con mar para Bolivia.

EN CHILE ACLAMAN A EVO Y GRITAN MAR PARA BOLIVIA

Reportaje. Agencia de noticias Bolpress. Marzo de 2006.

Al menos nueve mil personas de diferentes organizaciones sociales de izquierda e indígenas chilenos aclamaron al Presidente Evo Morales en el Estadio Nacional de Santiago y gritaron con él la consigna "mar para Bolivia". Algunos gobiernos oligárquicos del pasado no quisieron saldar esta cuenta histórica con Bolivia, les dijo Morales ataviado con un poncho andino, a pocas horas de la asunción al mando de Michel Bachelet, la primera mujer presidenta de ese país.

Las grandes expectativas que se tenían sobre la llegada del presidente boliviano a suelo chileno se desataron la tarde de este viernes cuando el primer mandatario fue vitoreado por cerca de 400 organizaciones sociales indígenas. El cálido ambiente que se tejía llevó a Morales a hablar sobre la hermandad latinoamericana, sobre su trayectoria en el sindicalismo y su eterna lucha social. "Soy un presidente circunstancial, pero el Evo de lucha por la vida será eterno compañeras y compañeros". La frase del líder cocalero convertido en Presidente arrancó los aplausos del público.

El emotivo reencuentro boliviano chileno reunió más de 9.000 asistentes entre estudiantes, intelectuales, trabajadores, campesinos mapuches. Estuvieron presentes senadores del Partido Socialista de Chile como Nelson Avila, diputados como Sergio Aguiló, el ex candidato presidencial de Juntos Podemos Mas de Chile Tomas Hirsh, el máximo ejecutivo del magisterio chileno Jorge Parez y el ex ministro de trabajo Jorge Arrate.

"Nunca me había imaginado que ustedes hermanos chilenos pedirían mar para Bolivia. Esto me llena de entusiasmo y fuerza para seguir trabajando por la unidad

de dos pueblos hermanos como Bolivia y Chile que nos necesitamos para seguir avanzando”, dijo Morales.

El coliseo quedó repleto de banderas de Bolivia, Chile, Venezuela y Palestina y de símbolos de organizaciones políticas de izquierda, organizaciones estudiantiles, gremiales y ecologistas de todos los rincones de Chile, informa el enviado especial de la agencia ABI. Las pancartas desplegadas a lo largo del coliseo decían “América sin fronteras, mar para Bolivia”, “Un nuevo mundo”, “Por la revolución latinoamericana”, “Presidente Evo, Bolivia real, democracia participativa”, “No a Pascual Lama” (una concesión minera en la frontera chileno-argentina), “La patria es América” y “Jallaya Evo”.

El presidente boliviano mostró la disposición de su gobierno para arribar a acuerdos que desemboquen en un beneficio común para ambos países. “Nosotros estamos dispuestos a compartir nuestros recursos naturales”, indicó al expresar la vocación solidaria que es inherente a la moral de los pueblos indígenas latinoamericanos.

En su discurso también se refirió a la hoja de coca, tema sensible en las relaciones con EEUU. “Los productores hemos sido falsamente acusados de narcotraficantes, de cocaineros. Si en los 70’s fuimos acusados de comunistas, en los 80’s fuimos acusados de narcotraficantes (...) Nosotros no somos de la cultura del narcotráfico”, señaló luego de hablar de su trayectoria sindical cocalera y su proyecto político.

Morales indicó que la actividad sindical es la única forma de librarse de la Casa Blanca y del "imperio".

Se refirió a los pueblos indígenas como “dueños absolutos de esta noble tierra, dueños de los recursos”. Llamó a la conciencia de las empresas que buscan hacerse “ricas” con la explotación de recursos del pueblo. En esta parte del

discurso varios indígenas comenzaron a reclamar "mar para Bolivia".

Minutos antes del encuentro con organizaciones sindicales, Morales tuvo una reunión protocolar con la presidenta Michel Bachelet en la que se trataron algunos temas bilaterales, pero el tema marítimo no fue parte de la conversación, informaron fuentes allegadas al gobierno chileno. Ese primer encuentro rompe con los anuncios del mandatario boliviano antes de su arribo al vecino país. El Presidente Morales viajó a Chile con la firme intención de "cambiar nuestra historia" y procurar una "comprensión" del pueblo y gobierno vecino para profundizar los temas de interés bilateral y tratar "deudas históricas", en relación a la demanda marítima. "Tras la visita a Chile, con seguridad las relaciones – bilaterales- cambiarán", aseguró el Jefe de Estado.

Bolivia y Chile mantienen un diferendo limítrofe que se arrastra desde hace más de un siglo. Los bolivianos demandan en diferentes foros internacionales la solución de este problema que se originó después que Chile arrebatara al país su costa en el Pacífico.

Ambas naciones no mantienen relaciones diplomáticas, aunque en los últimos meses avanzaron en diferentes temáticas de interés bilateral bajo una "agenda sin exclusiones" que también contempla la reivindicación marítima boliviana. Morales es el primer presidente que asiste a una transmisión de mando en Chile desde 1970. El y su equipo de gobierno tienen la intención de restablecer lazos diplomáticos y un ministro de Estado boliviano abrió la posibilidad de vender electricidad al país vecino.

Evo regala un charango a Bachelet

Morales felicitó al pueblo chileno "por haber apostado por una mujer presidenta". Una caravana de seguridad trasladó al Presidente al Palacio de la Moneda, lugar en el que fue saludado por la población chilena con gritos de Evo, Evo, Evo. En La

Moneda se reunió por espacio de 20 minutos con el presidente saliente Ricardo Lagos. Posteriormente la comitiva fue trasladada a la Academia Diplomática, donde se reunió con la presidenta electa de Chile, Michelle Bachelet.

El encuentro también duró 20 minutos y al ser despedido en la puerta de la Academia Diplomática una vez más destacó la elección de Bachelet como presidenta para luego regalarle un charango, cumpliendo así con un encargo que llevó de Bolivia.

Un compacto grupo de periodistas lo asedió en este lugar y nuevamente se escucharon saludos de Evo, Evo Evo, tanto de pobladores como de algunos periodistas.

A las 16:45 el presidente fue trasladado al Consulado boliviano en Santiago, donde ofreció una conferencia de prensa. En este mismo lugar se reunió con el Comité de Coordinación del Reencuentro boliviano-chileno, una agrupación de personalidades del ámbito político, intelectual y sindical.

Fuente: [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=28176&titular=aclaman-a-evo-en-chile-y-gritan-\"mar-para-bolivia\"-](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=28176&titular=aclaman-a-evo-en-chile-y-gritan-\)

MEO: UN MAR CON SOBERANÍA PARA BOLIVIA ES PERFECTAMENTE POSIBLE

Marco Enríquez-Ominami. Candidato a la presidencia de la República de Chile. 25 de octubre de 2014.

El ex candidato presidencial y el líder del Partido Progresista, **Marco Enríquez Ominami**, abogó por una salida soberana al mar para Bolivia, durante un acto realizado el viernes en el Palacio Quemado de La Paz, en presencia del presidente boliviano, Evo Morales.

"Yo sueño con un mar que nos una y que no nos divida (...), **un mar con soberanía (para Bolivia) es perfectamente posible**", sostuvo MEO, en la presentación de una biografía de su padre, Miguel Enríquez, a quien llamó "latinoamericanista".

Enríquez Ominami llamó a la unidad de Chile y Bolivia, en momentos en que ambos países sostienen un litigio sobre el mar ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de **La Haya**.

A la ceremonia asistieron además el alcalde de la comuna chilena de Tocopilla, Fernando San Román, y Andrés Pascual Allende, sobrino de Salvador Allende.

"Estoy seguro que si Miguel Enríquez estuviera vivo y estuviera hoy con nosotros él diría, al igual como lo dijo Marco su hijo: 'mar para Bolivia con salida soberana'", manifestó Pascual Allende, ex dirigente del MIR, en una breve alocución.

Bolivia presentó en abril de 2013 una demanda contra Chile ante la CIJ con el objetivo de negociar de "buena fe" una salida soberana al Pacífico, luego de lo cual Chile objetó la competencia del tribunal para juzgar esa materia.

La Paz tiene plazo hasta el próximo 14 de noviembre para presentar sus alegatos a la objeción chilena de la competencia de la CIJ.

Fuente: <http://www.lanacion.cl/noticias/pais/rree/meo-un-mar-con-soberania-para-bolivia-es-perfectamente-posible/2014-10-25/144703.html>

CAMILA VALLEJOS: ESTOY DE ACUERDO CON UNA SALIDA AL MAR POR PARTE DE BOLIVIA

Reportaje a ex líder estudiantil y actual candidata a diputada chilena. Marzo de 2013.

"Aquí no se trata de regalar", sostuvo la ex líder estudiantil, haciendo énfasis en que "Bolivia es un país que tiene bastante desarrollo en materia energética y nosotros estamos con, supuestamente, crisis energética, por qué no resolver una política de integración de solidaridad mutua en estos temas".

La candidata a diputada por el PC, Camila Vallejo, dijo estar a favor de que Chile otorgue una salida soberana al mar a Bolivia, al ser consultada por las declaraciones del presidente Evo Morales quien desahució el diálogo con nuestro país hasta que Sebastián Piñera deje La Moneda.

En entrevista con *Radio Bío Bío*, la ex líder estudiantil comentó: "Yo estoy de acuerdo con una salida soberana al mar por parte de Bolivia (...) aquí no se trata de regalar. Por ejemplo, Bolivia es un país que tiene bastante desarrollo en materia energética y nosotros estamos con, supuestamente, crisis energética, por qué no resolver una política de integración de solidaridad mutua en estos temas".

"Es lamentable que se haya tenido que llegar a este punto de tal conflictividad que genera desagrado de ambos lados", acotó Vallejo. "Creo que es lamentable al punto al cual hemos tenido que llegar, pero sí estoy de acuerdo con una salida soberana al mar para Bolivia en el marco de una política de integración", concluyó la ex presidenta de la FECh.

Por su parte, el ministro de Relaciones Exteriores, Alfredo Moreno, señaló que en Canal 13 que “el presidente Morales ha cometido un error en el camino que ha escogido, desgraciadamente no podemos hacer nada para evitar ese camino y Chile hará todo lo que tenga que hacer en la corte para defender sus derechos”. En esa línea, Moreno explicó respecto a la demanda que realizará Bolivia en La Haya que “todo lo que sea anterior al año 1948 no está en discusión”. “No sabemos lo que va a demandar Bolivia, pero suponemos que es algo posterior a 1948, y que no esté en el Tratado de 1904, por lo tanto la demanda de Bolivia debe ser de otra forma”.

Fuente: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2013/03/25/camila-vallejo-estoy-de-acuerdo-con-una-salida-soberana-al-mar-por-parte-de-bolivia/>

ESCRITORA ISABEL ALLENDE PIDE MAR PARA BOLIVIA

Reportaje. 17 de febrero de 2013.

La escritora chilena Isabel Allende dijo que Bolivia "debe tener una salida al mar" y abogó por un próximo acuerdo entre los gobiernos de La Paz y Santiago, en el marco de una extensa entrevista publicada hoy por el diario boliviano "El Deber".

"Debe tener una salida al mar, tiene que haber un arreglo. En algún momento estoy segura de que se dará", opinó la escritora.

Allende, que reside desde hace más de 20 años en Estados Unidos, animó a los dos gobiernos a retomar el diálogo, aunque recordó que "Bolivia rompió relaciones diplomáticas con Chile, lo cual dificulta esa posibilidad".

La novelista, sobrina del ex presidente chileno Salvador Allende (1970-1973), recordó en la entrevista que vivió durante tres años en la década de los años 50 en La Paz, cuando su padrastro, Ramón Huidobro, fue destinado como diplomático a La Paz.

"Llegué a amar tanto a ese país! Mi padrastro siempre fue un enamorado de Bolivia hasta el día de hoy (...) él es un experto en límites, guarda hasta el último papelito que se ha intercambiado entre los dos países porque ese ha sido su tema y él siempre ha sido un defensor de la posición boliviana", afirmó Allende.

Bolivia, que perdió su acceso soberano al océano Pacífico en una guerra del siglo XIX en la que también participó Perú, reclama una salida soberana al mar por la vía diplomática.

Durante los últimos 15 años, los gobiernos de La Paz y Santiago han negociado una posible solución a este reclamo, pero estas conversaciones se interrumpieron en marzo de 2011, cuando el presidente boliviano Evo Morales anunciara su intención de llevar a Chile ante la Justicia internacional.

Fuente: <http://www.emol.com/noticias/magazine/2013/02/17/584474/escritora-isabel-allende-pide-salida-al-mar-para-bolivia.html>

MAR PARA BOLIVIA UNA EXIGENCIA HISTÓRICA

Tomás Moulian. Sociólogo, académico y escritor chileno. Septiembre de 2003.

Existe en nuestro país una gran cantidad de temas cuyo tratamiento despierta pasiones desproporcionadas. A causa de ello son evitados por columnistas, intelectuales o políticos, puesto que el costo de abordarlos es demasiado alto. Sin embargo, el tupido velo de silencio no los resuelve ni los hace desaparecer, solo impide su discusión y dificulta su abordaje racional. Así, es marginado, de las conversaciones entre ciudadanos, un conjunto de problemas reales. Estas actitudes inquisitoriales contra quienes se atreven a tomar posiciones no convencionales sobre ciertos temas forman parte de un dispositivo de censura y amedrentamiento que opera respecto de ciertos temas culturales y de otros considerados “patrióticos”.

Uno de los asuntos que despierta reacciones viscerales es manifestarse a favor de la concesión de un acceso marítimo a Bolivia. Cuando alguien osa pronunciarse sobre el tema, se arriesga a ser acusado de vulnerar intereses nacionales y de cometer el pecado de mancillar el heroísmo de nuestros soldados caídos en combate. En esta ocasión estas operaciones de terrorismo verbal han afectado al presidente del Partido Socialista, Gonzalo Martner. Este, en declaraciones a periodistas alemanes, se manifestó a favor de una solución de ese problema histórico, que entorpece nuestras relaciones políticas, culturales y de todo tipo con un país para el cual su reclusión es vivida como una dolorosa herida. En general, no comparto las declaraciones de este dirigente, pero en este caso ha tenido coraje cívico.

Cada vez que este tema sale a colación, la palabra Patria es pronunciada a destajo. Pero es necesario introducir alguna claridad en el uso legítimo de ese

concepto. La guerra del Pacífico no tiene el mismo estatuto que la de la Independencia, en la cual estaba involucrada, efectivamente, nuestra identidad nacional.

El más sumario análisis histórico muestra que hay muchos tipos de guerras. Solo algunas afectan intereses nacionales globales y tienen el carácter de patrióticas. Es el caso de los conflictos de liberación nacional o de los conflictos que involucran concepciones civilizatorias, por ejemplo aquel que enfrentó el fascismo y la democracia. Allí puede hablarse con razón de patria o pueden utilizarse con rigor y con verosimilitud legitimaciones universales.

Pero debemos tener el coraje de reconocer que no fue ese el carácter de la guerra del Pacífico. Ella constituyó un conflicto cuyo objetivo era la expansión comercial y la salvaguardia de los intereses contingentes de algunos inversionistas. Se trata de una guerra de gran importancia para nuestro desarrollo como sociedad capitalista, pero no de un conflicto en el cual estuvieran puestos en juego nuestros intereses nacionales de carácter universal.

Ello no significa, por cierto, que los muertos en el combate de Iquique, en la batalla de la Concepción o en la toma del Morro de Arica no sean héroes. Lo son como para Inglaterra los soldados muertos en la conquista colonial de la India. Pero tienen ese carácter pese a que la causa por la que dieron la vida carecía de universalidad o, como en el caso del ejemplo inglés, se trataba de un recurso para la expansión comercial de una sociedad necesitada de materias primas y mercados para sus productos manufacturados, operación envuelta (como es obvio) en la retórica civilizatoria.

El caso de Chile solo se diferencia en los detalles, entre ellos la magnitud de los territorios involucrados. La crisis de los años setenta del siglo XIX que afectó a nuestro tradicional mercado minero y al mercado transitorio del trigo colocó al país

en una situación delicada. El triunfo en la Guerra del Pacífico convirtió a Chile, de la noche a la mañana, en una importante potencia exportadora.

Por ello constituye una retórica mañosa escudarse en los grandes valores de la Patria para mezquinarle a Bolivia una salida al mar. Debemos darle un enclave que le permita romper su enclaustramiento por vocación latinoamericana, por realizar gestos políticos de integración. Hace mucho tiempo que debimos hacerlo. Pero, en todo caso, más vale tarde que nunca.

Nada deben tener que ver nuestros gestos de reconciliación con Bolivia con los negocios del gas. Tienen razón aquellos que dicen que los reclamos políticos no son solo un asunto contra Chile. También revelan la postura de ciertos grupos que pretenden que esa gran riqueza no represente solo el negocio de las transnacionales, sino la posibilidad de un polo nacional de desarrollo. Hay pues que separar ambas cosas. Tenemos con Bolivia una deuda histórica. El verdadero gesto patriótico consiste en reconocerla.

Fuente: <http://historiacomprometida.wordpress.com/2011/03/15/mar-para-bolivia-una-exigencia-historica/>

¡MAR PARA BOLIVIA! DEMANDAN ORGANIZACIONES SOCIALES E INTELLECTUALES DE CHILE A BACHELET

Reportaje. 12 de noviembre de 2014.

Dirigentes y representantes de organizaciones sociales e instituciones de Chile entregaron al presidente de Bolivia, Evo Morales, en La Paz, una carta que fue enviada a la mandataria de ese país Michelle Bachelet en la que reafirman su apoyo a Bolivia en su demanda de mar con soberanía, en el marco de la diplomacia de los pueblos.

“Tenemos conciencia de que muchos territorios antes bolivianos se han integrado a Chile desde el punto de vista cultural y político de forma irreversible pero nuestra geografía en la zona norte es enorme y en ella sería factible conceder a Bolivia una salida soberana al mar sin un costo significativo para Chile”, señaló una de las representantes de la delegación chilena, Pilar Herrera.

En conferencia de prensa en Palacio de Gobierno y tras reunirse con Morales, Herrera precisó que la carta fue firmada por un grupo de ciudadanos representantes de diferentes sectores, tales como: la Casa Bolívar, el Comité del Reencuentro Chileno-Boliviano y la Unión Bicentenario de los Pueblos capítulo Chile, entre otros.

Fuente: <http://www.patrianueva.bo/noticias/noticia.php?id=23516>

ORGANIZACIONES CHILENAS TAMBIÉN PIDEN MAR PARA BOLIVIA

Reportaje. 28 de agosto de 2014.

La Declaración de Apoyo a la demanda marítima de Bolivia fue aprobada por representantes del Partido Humanista de Chile, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Movimiento del Socialismo Allendista y el Partido de Igualdad.

Varias organizaciones políticas y sociales de Chile aprobaron el miércoles una Declaración de apoyo a la demanda marítima boliviana, en la que piden a las autoridades chilenas retomar el diálogo bilateral para analizar la petición boliviana de una salida soberana al mar.

En el documento que será presentado en el XX Encuentro del Foro de Sao Paulo se sostiene que los gobiernos debe ser retomado en lo inmediatos por sobre las vías jurídicas. “No es recusando o negando el diálogo en torno a la demanda marítima de Bolivia que se podrá avanzar”.

Por su parte, el presidente del Movimiento del Socialismo Allendista de Chile, Esteban Silva Cuadra, dijo que “es necesario retomar el diálogo entre nuestros pueblos, (porque) no es posible que en pleno siglo XXI, en el contexto que estamos de integración de los pueblos Chile siga dándole la espalda, las autoridades porque no es el pueblo, a la demanda marítima boliviana”.

Chile invadió suelo boliviano en febrero de 1879 y desató una contienda bélica que terminó cercenando 400 kilómetros de playa y 120 mil kilómetros de territorio.

Desde entonces, Bolivia reivindica en diferentes foros internacionales el derecho de recuperar su cualidad marítima y en 2013 llevó el diferendo ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya.

Bolivia todavía espera una respuesta de la Corte Internacional sobre el recurso de incompetencia que presentó Chile.

Fuente: <http://www.telesurtv.net/news/Organizaciones-chilenas-tambien-piden-mar-para-Bolivia-20140828-0005.html>

UNA VOZ DISTINTA EN CHILE

Roberto Pizarro. Ex Decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile y ex Ministro de Planificación de Chile. Diciembre de 2012.

Las lamentables declaraciones del presidente Piñera y de los expresidentes Frei y Lagos sobre el cuestionamiento a los supuestos “fallos salomónicos” de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya, revelan soberbia e irresponsabilidad. Piñera sostuvo que “es muy importante que el tribunal de La Haya actúe en base a derecho”. Lagos afirmó que “la CIJ debe fallar conforme a derecho porque de no hacerlo se erosiona su prestigio”. Las lecciones jurídicas de nuestros “estadistas” sobre lo que debe hacer la CIJ no solo revelan falta de confianza en la postura chilena, sino que ofenden gratuitamente a jueces destacadísimos, cuya obligación es actuar conforme a derecho.

Por otra parte, cuando Frei declara que “Chile no puede aceptar acuerdos salomónicos”, amenazando con un posible desconocimiento, nos conduce a la ley de la selva si el resultado en la CIJ no es conveniente a nuestro país. La resolución de la disputa Nicaragua-Colombia ha conducido a la desesperación, colocando a nuestro país en delicada posición frente al orden jurídico internacional. Los líderes más destacados de Chile equivocan el blanco: en vez de criticar a los jueces internacionales, debieran apuntar al Presidente de Colombia por no acatar la reciente decisión de La Haya.

La evidente incomodidad en que se encuentra Chile frente a la demanda peruana por los límites marítimos es exclusiva responsabilidad de una política internacional equivocada que se arrastra desde hace ya varios años.

Esa política ha colocado en un segundo plano la integración regional y, muy

especialmente, ha olvidado el tema vecinal. Esa política ha privilegiado hasta el cansancio los negocios, y los Tratados de Libre Comercio con el mundo desarrollado por sobre los asuntos que tensionan las relaciones diplomáticas con nuestro vecino.

Esa política ha exacerbado el discurso autocomplaciente del éxito económico chileno y de la apertura indiscriminada al mundo, faltando el respeto a todos aquellos países de la región que impulsan políticas económicas e internacionales distintas a la chilena. Esa concepción adquiere preponderancia muy especialmente a mediados de los años 90 y ha aislado a Chile de su entorno regional.

Solo muy al comienzo del retorno de la democracia, la Cancillería chilena priorizó la integración económica regional (Acuerdos de Complementación Económica en ALADI) y al mismo tiempo favoreció los entendimientos políticos vecinales (se destaca la solución a 24 de los 25 conflictos limítrofes con Argentina).

Esto cambiaría posteriormente con la intromisión del Ministro Foxley, desde el Ministerio de Hacienda, en asuntos internacionales, quien impuso la política de favorecer prioritariamente un acuerdo económico con los Estados Unidos.

A partir de ese momento perdió peso la Cancillería y se inició un camino de deterioro de las relaciones con el entorno regional. Y no existió la capacidad para combinar con inteligencia y pragmatismo la apertura económica al mundo con los asuntos vecinales.

El énfasis obsesivo por incorporarse al Nafta o materializar un TLC con los Estados Unidos, desplazó la prioridad latinoamericana que había consagrado el programa de la Concertación. Los asuntos económicos, los negocios, comienzan a predominar por sobre la política en el ámbito internacional y el entendimiento con

los Estados Unidos y con los países desarrollados colocan en un segundo plano los temas vecinales.

La tesis de “Adiós a América Latina”, originaria de la derecha, respaldada por Foxley, adquirió preponderancia. A partir de ese momento es esa política la que se impone en los asuntos internacionales durante todos los gobiernos de la Concertación. Para mayor gravedad, durante la presidencia de Bachelet, con plena hegemonía de los gobiernos nacional-populares en la región, la Cancillería pasa a ser dirigida por Alejandro Foxley, adversario manifiesto de la integración latinoamericana y crítico de las nuevas políticas económicas impulsadas por los gobiernos nacional-populares: Argentina, Ecuador, Venezuela y Bolivia.

El aislamiento de Chile tiene hitos muy relevantes, que lo colocan en mala posición en la región y que le restan aliados. El apoyo del presidente Lagos al golpe de Estado contra Chávez. El retiro de las negociaciones para incorporarse al Mercosur, optando por el TLC con los Estados Unidos. El apoyo decidido al fracasado ALCA, proyecto norteamericano rechazado por Brasil y Argentina. El escaso compromiso con la CAF y el franco rechazo al Banco del Sur, favoreciendo siempre al FMI y al Banco Mundial. El impulso al Acuerdo del Pacífico y su manifiesto distanciamiento con gobiernos de Correa, Chávez, Kirchner y Morales.

Así las cosas, se elude o se dilata la demanda boliviana para una salida al mar y en cambio se llega al extremo -nuevamente los negocios- de hablar con impudicia de un trade off “mar por gas”. Largas conversaciones y palabras de buena voluntad, que nunca apuntaron a la salida soberana de Bolivia hacia el Pacífico. Salida soberana que, pasando por Arica, y a cambio de compensaciones de territorio boliviano, habría resuelto el asunto hace muchos años.

Es cierto que Perú tiene que entregar una opinión sobre un acuerdo de esta naturaleza, pero el inmenso prestigio que había logrado Chile con la recuperación de la democracia y su reinserción política en el mundo bien podrían haberse

invertido en comprometer a otros países de la región, así como organismos internacionales, y países desarrollados, para acumular fuerzas a favor de una solución que fuese también convincente para Perú.

El cansancio de Bolivia ha llegado a un límite y hoy día su protesta se hace sentir en todos los foros regionales. Las tensiones con el gobierno Altiplánico se han multiplicado durante el gobierno de Piñera, con un deterioro manifiesto de las relaciones vecinales.

Nuevamente una política internacional equivocada es la que impide a los gobiernos de Chile enfrentar con fluidez y voluntad política la posición boliviana, cuya solución habría aliviado notablemente nuestra frontera norte. Es probable que la demanda peruana en La Haya habría resultado de escasa viabilidad con una salida al mar de Bolivia por la ciudad de Arica o al menos estando presente de manera efectiva en las relaciones vecinales.

Ahora nos encontramos en el peor de los mundos, porque si la CIJ le da razón a Perú, se cierran definitivamente las puertas para una salida soberana al mar de Bolivia. Y las tensiones con Perú se extenderán a Bolivia.

En suma, los tiempos son difíciles para la política exterior de Chile. Por propia decisión y no por comportamientos ajenos nuestro país se encuentra aislado de la región. Y la propia demanda peruana se ha aprovechado de nuestras debilidades. El rechazo a la salida al mar para Bolivia y nuestras diferencias con el resto de los países de la región, no ayudan a enfrentar en buenas condiciones la controversia con Perú.

Más aún, la inexistencia de una política de desarrollo efectivo para el extremo norte de Chile, culpable de la creciente pobreza de Arica y de la disminución de su población, tampoco favorecen nuestra soberanía en el norte. Ello contrasta con el

potente progreso y poblamiento de las zonas limítrofes del Perú, en especial de la ciudad de Tacna.

Cuando no hay visión estratégica sobre las zonas limítrofes y la economía se fundamenta estrictamente en criterios de mercado, dejando de lado la responsabilidad inversionista y social del Estado, la seguridad nacional es la que termina debilitándose.

En definitiva, es preciso asumir la responsabilidad propia en un eventual fallo doloroso para nuestro país antes que responsabilizar a la justicia internacional. La economía y los negocios, rasgos dominantes de la política exterior chilena, le han jugado una mala pasada a nuestro país.

Fuente:

http://www.diariolaprimeraperu.com/online/especial/una-voz-distinta-en-chile_127881.html

DETENCIÓN DE TRES SOLDADOS BOLIVIANOS EN CHILE: INNECESARIO, TORPE Y PERJUDICIAL

Ricardo Jimenez A. Sociólogo investigador chileno. Febrero de 2013.

Es una suerte de fuga hacia adelante o de inercia arrogante hacia el despeñadero. Tras décadas de una política exterior errada, de espaldas a la realidad y los principios esenciales de construcción democrática e integración regional, la clase dirigente chilena se supera a sí misma en torpeza y desata un nuevo y bochornoso episodio que profundiza su aislamiento en la región.

El 25 de enero pasado, tres soldados bolivianos, jóvenes conscriptos del servicio militar obligatorio de apenas 18, 19 y 20 años de edad, cumplían tareas de control y combate al contrabando de vehículos desde Chile hacia Bolivia en la frontera entre ambos países, cuando al parecer se vieron sin darse cuenta apenas un poco en territorio chileno, en una zona sin señalizaciones. La policía chilena los detuvo por estar en el territorio sin permiso y portando un fusil, parte de su indumentaria y equipos.

A pesar de que las circunstancias del caso eran evidentes y no permitían dudas de qué se trataba, a pesar de que los propios contrabandistas corroboraron estos hechos a la policía chilena (fueron dejados en libertad y se les devolvió el vehículo), a pesar de que existen numerosos acuerdos y tratados internacionales que obligan al estado de Chile a cooperar bilateralmente en materias policiales y en todo caso resolver amistosamente los incidentes fronterizos, la policía chilena trasladó en helicóptero hasta Iquique a los soldados bolivianos y los entregó a tribunales judiciales que han negado su libertad y los mantienen encarcelados hasta nueva audiencia.

En Bolivia, el Presidente Morales ha calificado el hecho como una “toma de rehenes” del gobierno chileno para chantajear a Bolivia a no presentar su demanda de solución marítima a Chile, que dejó al país sin acceso soberano al mar tras la guerra de 1889 a 1873 y sus tratados posteriores impuestos bajo la amenaza militar. Bolivia ha presentado una carta formal de denuncia de los hechos contra Chile en las Naciones Unidas (ver la carta en el sitio: <http://www.eldeber.com.bo/2013/2013-02-19/FAX%20095%20Caso%20Soldaditos.pdf>).

Seguramente acciones similares se harán en otros numerosos foros internacionales y regionales. Movilizaciones populares de protesta se han realizado frente al consulado de Chile en Bolivia. Y una delegación de congresistas bolivianos viaja prontamente a Chile a buscar la liberación de los soldados.

El hecho se ve agravado por la postura pasiva y arrogante del gobierno chileno que de este modo lo hace suyo y lo avala, cuando podía haberlo resuelto pronta y debidamente, mostrándolo como una imperfección de la cooperación fronteriza ocurrido en el momento y sin su consentimiento. Para colmo, la policía chilena ha hecho firmar a los soldados cartas de renuncia a la presencia de su cónsul en Chile cuando fueron detenidos, cuando se trata de un derecho irrenunciable, con lo cual se violan gravemente derechos y tratados internacionales.

Lo absolutamente innecesario, lo extremadamente torpe y finalmente perjudicial del hecho para la propia posición y prestigio internacional de Chile muestra algo más que la incapacidad del actual equipo gobernante o una aventurera e irresponsable búsqueda de apoyo popular chovinista frente al desgaste acelerado que lo llevó a una estrepitosa derrota en las últimas elecciones municipales; algo más que la completa falta de compromiso ideológico con la integración regional y ético con los valores de la paz y la fraternidad. Se trata de un signo, uno más de muchos, de la carencia de un concepto de política exterior adecuado, moderno,

propositivo. El hecho revela la incapacidad de la actual élite dirigente para salir de la trampa que tiene al país aislado y al margen de los proyectos de desarrollo continentales. Anclados al siglo XIX, no sólo en materia de relaciones internacionales, simplemente no saben y no pueden construir política para el siglo XXI.

Pero lo nuevo encuentra su cauce y lo viejo ha de dar paso o desaparecer por la fuerza de las circunstancias como los dinosaurios en su momento. En 2006, en la histórica primera visita del presidente boliviano Morales a Chile, más de 2000 personas lo recibieron en un estadio de Santiago al grito de mar para Bolivia. Son crecientes las voces de destacados intelectuales y académicos, de fuerzas sociales y populares que se pronuncian y trabajan activamente para el logro de esta nueva política internacional. En las elecciones generales pasadas del año 2009 en Chile, un candidato joven, Marco Enríquez Ominami, que irrumpió contra esa élite desgastada, entre otras propuestas con una nueva política exterior que reinserte al país en la región, supere sus temas pendientes con los vecinos y solucione fraternalmente la mediterraneidad boliviana, obtuvo más del 20% de los votos.

Es en el interés de la felicidad de los pueblos que todos debemos alimentar activamente este movimiento de renovación para la fraternidad, la integración regional y la felicidad de los pueblos.

Los dinosaurios van a desaparecer.

Fuente: <http://alainet.org/active/61738>

BOLIVIA, CHILE Y EL MAR

Pedro Godoy P. Profesor chileno, Premio Nacional de Educación, Director del Centro de Estudios Chilenos – CEDECH. Abril de 2013.

El experto Ramiro Prudencio Lizón RPL publica en el paceño rotativo "La Razón" nota sobre la demanda marítima boliviana. Me permito no antagonizar, sino más bien complementar esos enfoques. A CEDECH lo avala permanente afán por restaurar la armonía y la complementariedad de las repúblicas del Cono Sur. Sin alcanzar esas metas se permanece en el subdesarrollo y la dependencia. Es un anacronismo continuar, en el siglo XXI, anclados en una querrela originada en el XIX. Anoto, a continuación, datos y propuestas que invitan a pensar a lectores y, principalmente, a los interesados en política exterior.

1º Alude RPL a la intransigencia del Presidente Piñera respecto a la solicitud de Bolivia. Debo comentar que esta no es sólo del actual mandatario, sino una política permanente de la Cancillería del Mapocho. La excepción quizás sea el Presidente Domingo Santa María. Este al finalizar la confrontación del guano y del salitre (1879-1883) manifiesta su ánimo de evitar el enclaustramiento de esa república. No cristaliza tal propósito. Los mandatarios Gabriel González (1946-1952) y Augusto Pinochet con el Acta de Ayacucho, el Abrazo y Acta de Charaña son los que están no más cerca, sino menos lejos de "*desembotellar*" a la patria de Evo Morales. Allende no se atreve a dar el paso. Le advertimos que concesiones a Palacio Quemado habrían consolidado la Presidencia Juan José Torres. Sin audiencia se promueve- *la tesis del trapecio*: Chile con Allende, Perú con Velasco, Bolivia con Torres y Argentina con Cámpora-Perón. Quizás La Moneda entonces estima que una maniobra de esa índole aceleraría el quiebre con las FFAA. Por otro lado, el Presidente y su círculo sólo tenían ojos para Cuba. El entorno inmediato se estima cosas de segundo o tercer orden.

2º La aludida *"agenda sin exclusiones"* -a sido hasta ahora- estéril. De nada vale anotar como punto a tratar la exigencia de La Paz. Todo análisis en orden a disponer de enclave oceánico con soberanía se pospone. Un dislate mapochino es la grosería perpetrada en Monterrey por el Presidente Ricardo Lagos contra su homónimo Carlos Mesa. Conste que Lagos y Bachelet -socialistas de cartón piedra- nada avanzan respecto a dar satisfacción a la demanda de Bolivia. Peor aun embarcan al país en un armamentismo desenfrenado.

3º Las ofertas -a veces reiteradas- de nuestra Cancillería de ofrecer franja territorial al sur de la Línea de la Concordia es un engaño. Ello porque sobre Arica existe una cosoberanía chileno-peruana y Santiago no puede ceder nada a *"una tercer potencia"* sin la anuencia de Lima. Perú expresa con meridiana claridad: *"Si Chile quiere superar la mediterraneidad de Bolivia, pues hágalo por Antofagasta"*. Eso choca con la aprensión chilena de discontinuar su actual territorio, el litoral e incluso la franja de 200 millas a las cuales tendría derecho La Paz.

4º Revisar el Tratado de 1904 exige acuerdo de ambas partes. Eso no se logra. Vulnerarlo es -lisa y llanamente- la guerra. Es cierto, los Tratados no son intangibles, pero recomodarlos exige acuerdo de quienes los suscriben. Por otro lado se equivocan los analistas bolivianos al sostener que ese instrumento es impuesto por la fuerza. El Poder Legislativo de Bolivia lo aprueba por abrumadora mayoría. Ello porque los magnates mineros necesitaban con urgencia ferrovía para exportar metales desde los puertos del Pacífico. Lo otro es un mito patriótico. En esa línea no puedo acompañar a mis amigos bolivianos. Así como aquí se enjuicia el triunfalismo de aquí allá se debe disparar sobre el resentimiento y la fabulación.

5º Si Chile no quiere ver su patrimonio geográfico vulnerado por una fisura de soberanía boliviana que incluya guarniciones, aduanas y litigios permanentes se debe ablandar a Torre Tagle. Allí el dogmatismo se atrinchera en el Tratado de

1929. No debemos olvidar que si bien Antofagasta es originariamente boliviana, Tarapacá y Arica fueron peruanas. Tres pueblos viven zapateando encima del rescoldo de aquella guerra cuyos efectos permanecen sin solución. A su paso por Bolivia Ollanta Humala, entonces Presidente Electo, manifiesta *"Perú no es obstáculo para la demanda boliviana"*. Habrá que cobrarle la palabra.

6º CEDECH propone transformar Arica en un megaenclave portuario triestatal desmilitarizado con asociatividad del Brasil y Paraguay. Ello con el aval de UNASUR, OEA y ONU. La tarea supone pulir aristas con Lima y atenuar los dogmas de nuestra Cancillería. Tal súperpuerto -con sus respectivas hebras carreteras, ferroviarias y aeronáuticas proponemos bautizarlo Puerto "O'Higgins"- Será factor de paz y polo de desarrollo. Irradiará prosperidad a áreas hoy deprimidas: el norte de Chile y el sur de Perú dando opciones de suelo y mar con soberanía a Bolivia. Brasil exportará a los mercados asiáticos y Paraguay - además de las hidrovías que la vinculan con el Atlántico- se liga así con océano del siglo actual. Se juzga la anotada una iniciativa que pondrá, después de 120 años, punto final a una guerra cuyas causas, episodios y desenlace constituye una infamia endosársela a las generaciones actuales y menos a las próximas.

Fuente: <http://www.tsunamipolitico.com/bolivia0612.htm>

EX PRISONERO JORGE GONZALES APOYA QUE CHILE DÉ SALIDA AL MAR A BOLIVIA

Reportaje al ex líder de grupo de rock chileno Los Prisioneros. Febrero de 2013.

El chileno Jorge González, exvocalista del grupo Los Prisioneros, se declaró hoy partidario de que su país le otorgue una salida al mar a Bolivia y advirtió de que "el poder" está tratando de crear un conflicto artificial para desatar una guerra contra ese país.

González hizo estas declaraciones a consultas de los periodistas en la rueda de prensa que ofreció este miércoles, horas antes de su actuación en el Festival de Viña del Mar, a unos 125 kilómetros al oeste de la capital chilena.

El exlíder de Los Prisioneros, considerada en los años ochenta una de las bandas de rock más influyentes de Latinoamérica, se presentará en el anfiteatro de la Quinta Vergara, por primera vez en solitario y con un nuevo disco bajo el brazo, titulado "Libro", que está en pleno lanzamiento.

Con los estudios de ingeniería de sonido que adquirió en los noventa en Nueva York, González pudo grabar este nuevo álbum a principios de 2012 en el apartamento que alquila en un barrio obrero de Berlín, donde fijó su residencia hace dos años.

A sus 48 años, y después de residir también en México, Estados Unidos y España, Jorge González aseguró que no esperaba ser invitado de nuevo al Festival de Viña del Mar, en el que estuvo en dos ocasiones junto a Los Prisioneros.

"Tengo la complicación de que digo lo que pienso. Eso, desde el punto de vista cultural, es muy peligroso", declaró el artista, que manifestó su apoyo a que Bolivia

obtenga una salida al mar, perdida contra Chile en la Guerra del Pacífico (1879-1883).

"Me parece completamente razonable que si están esas tierras en el norte se pueda llegar a un acuerdo con el cual Bolivia tenga un paso al mar, y eso lo opina mucha gente, pero la posición militarista lo frena", declaró el artista.

A su juicio, esa guerra, en la que también participó Perú, fue "creada por los intereses ingleses, y los que salieron ganando al final fueron los ingleses y los que quieren salir ganando ahora de nuevo, con la guerra que quieren montar, son los mismos".

En esa guerra, Chile obtuvo la soberanía de una vasta extensión de territorios que antes eran bolivianos, y con ello también de enormes depósitos de salitre y cobre, que fueron adquiridos mayoritariamente por capitales británicos.

Según González, actualmente "los intereses internacionales están muy molestos" con el presidente boliviano, Evo Morales, porque este ha nacionalizado los recursos naturales de su país, lo que, advirtió, puede desatar una nueva guerra.

"El poder en Chile viene montando la ocasión de crear una guerra contra Bolivia y están armando conflictos artificialmente llenos de todo el aparato mediático para en algún momento utilizar el Ejército chileno para invadir Bolivia, para poder quitarles sus riquezas y regalárselas a otros países", opinó.

Consultado sobre la aparente buena relación que mantienen actualmente los presidentes de Chile, Sebastián Piñera, y de Perú, Ollanta Humala, a pesar del litigio marítimo que les enfrenta, González opinó que todo ello es "un circo" para "distráer la atención" de otros problemas, como la concentración de poder y riqueza en esos países.

Fuente: http://www.rpp.com.pe/2013-02-27-exprisionero-jorge-gonzalez-apoya-que-chile-de-salida-al-mar-a-bolivia-noticia_571252.html

ROXANA MIRANDA: SE PUEDE CAMBIAR LA CONSTITUCIÓN PARA DAR MAR

Entrevista a candidata a la presidencia de la República de Chile. Abril de 2013.

La presidenta del Partido Igualdad (PI) y candidata a la presidencia de Chile asegura que es posible cambiar la Carta Magna de su país para ceder mar con soberanía a Bolivia. Ese planteamiento está en su oferta electoral y asegura tener el respaldo de las organizaciones sociales, sectores proletarios, además de estudiantes chilenos para lograr llegar al Ejecutivo en los comicios previstos para noviembre de 2013. Ahora elabora dos planes, uno para dar un enclave y otro un puerto con soberanía tripartito.

Comenzó desde el colegio a ejercer el liderazgo como dirigente estudiantil para luego hacerse cargo de la junta de vecinos de su natal San Bernardo, comuna de Santiago de Chile. Tras varios intentos fallidos, Roxana Miranda decidió en 2004 ingresar en la política al fundar el Partido Igualdad (PI), de la "izquierda real". En enero de 2013 las 23 organizaciones de alcance local y nacional, que componen este frente político, la proclamaron candidata presidencial para las elecciones generales previstas para noviembre.

Entre sus propuestas plantea cambiar la Constitución Política de Chile con el objetivo de que su país otorgue a Bolivia acceso soberano al mar. En los comicios, medirá fuerzas con Andrés Allamand, de la Coalición por el Cambio (de la línea del actual presidente Sebastián Piñera), y con Michelle Bachelet, la candidata de la Concertación de Partidos por la Democracia, que une a cuatro partidos socialistas chilenos y que lidera las encuestas de preferencia. Miranda se declara independiente y dice que no cree en las encuestas, y que ninguno de los otros candidatos refundará su país, como prevé en su plan de gobierno, en el que

manifiesta el abierto apoyo a la demanda judicial que inició Bolivia en busca de soberanía.

— ¿Existe respaldo en Chile sobre la demanda judicial ante La Haya que anunció Bolivia?

— Hay mucho respaldo de las organizaciones sociales, de varios movimientos laborales sobre la iniciativa del presidente Evo Morales. La tozudez del Gobierno chileno es muy distinta a lo que piensa el pueblo y al convencimiento de que es factible la salida soberana al mar para Bolivia.

— ¿De qué movimientos y organizaciones hablamos?

— En el Partido Igualdad hay 23 organizaciones de movimientos sociales, tanto estudiantiles como de trabajadores, que respaldan esta propuesta. Pero existen otras organizaciones que no son del partido que apoyan la iniciativa de una salida al mar. Tuvimos contacto con compañeros de Arica, donde nos hicieron propuestas que están siendo trabajadas con las organizaciones sociales en el marco de la candidatura para ser gobierno. Una propuesta es un enclave portuario y la otra es un puerto con soberanía de los tres países, Perú Chile y Bolivia.

— ¿Un puerto tripartito?

— Exacto, podría ser un puerto tripartito. Es una propuesta que podría darse en algún sector de Arica, donde se junta Perú y Chile, para incluir a Bolivia, en el entendido de que quien le quita el derecho al mar es Chile. Nosotros tenemos claro que todo ese sector le pertenecía a Bolivia. Sería un puerto compartido, pero son ideas que se están trabajando desde acá y sería interesante que juntáramos a especialistas de Bolivia y Chile para trabajar. Veamos la voluntad del pueblo chileno; si contamos con la voluntad del pueblo boliviano, estoy segura de que las cosas serían tan distintas.

Queremos revertir las disputas, somos hermanos y lamentablemente las autoridades que nos han representado velaron sólo por sus intereses y fueron los

principales impulsores del capitalismo; son los que nos ponen trabas a este reencuentro.

— ¿Cómo nace esa iniciativa?

— Siempre celebramos las iniciativas del mandatario Morales. Mi candidatura en Chile era un poco el reflejo de lo que ha sido la candidatura del presidente Evo, un dirigente que ha llegado a ser gobernante, y aquí se está impulsando un dirigente social, y esto es un desafío, tomando como ejemplo la experiencia que hubo y hay en Bolivia.

— ¿Un enclave portuario?

— Hay un sector que une Perú y Chile, y en esa conjunción se podría hacer este enclave portuario, incluyendo a Bolivia, donde los tres países tendrían un puerto para hacer un comercio conjunto. Incluso ya lo estuvimos dibujando con entendidos en el tema y es factible hacerlo.

— Pero esto implica una revolución legislativa, incluso una modificación constitucional

— El Presidente de la República tiene la potestad de llamar a un plebiscito para cambiar la Constitución. La actual Carta Magna hecha por (Augusto) Pinochet nos perjudicó mucho, sobre todo en la privatización, en cómo se ha entregado Chile al empresariado. Hace mucho tiempo las organizaciones de mi país estamos exigiendo este cambio. Tuvimos 20 años de concertación y nunca un presidente llamó a un plebiscito; gracias a la Constitución actual las autoridades privatizaron el mar y se lo dieron a las cinco familias más ricas de Chile.

— ¿Cómo se daría este proceso?

— Ante ese escenario queremos llamar a un plebiscito para que toda la población participe en la modificación y en resolver muchos temas. También se puede cambiar la Constitución para dar una salida al mar para Bolivia, porque la sintonía

que tiene la gente con esta posibilidad es muy distinta a lo que los gobiernos están hablando hoy en día.

— ¿La demanda de Bolivia ante La Haya fue la mejor opción?

— No sé si fue la mejor opción, pero cualquier alternativa que tome Bolivia para tratar de recuperar soberanía es viable, es posible y está en su pleno derecho de hacer todas las gestiones que correspondan para lograr ese derecho. Soy católica y si vemos en lo espiritual, si Dios nos dio el mar, la tierra, la cordillera, los campos, ¿por qué tienen que venir empresarios a arrebatarnos lo que Dios nos dejó para el disfrute de todas las familias del mundo?

— Un planteamiento extremo o revolucionario

— En Chile la depredación de los recursos naturales es tan grave que le están quitando el alimento a los niños que ni han nacido aún. Por eso somos radicales en las propuestas que impulsamos; tenemos que refundar el Estado porque lamentablemente muchos recursos naturales han sido privatizados por empresarios que vendieron nuestro territorio a extranjeros. Hay que refundar para recuperar y estamos en ese camino, por eso las organizaciones que tenemos la conciencia de ese daño impulsamos una nueva política.

— En la actual coyuntura política y electoral, ¿Bolivia puede lograr algo en La Haya?

— No sé si se va a lograr algo, lo que sí sé es que es importantísimo el paso que se está dando en La Haya, porque están dando la posibilidad de discutir el tema. A lo mejor, si Evo no hubiera hecho eso, todos estuviéramos callados y nadie estaría hablando del tema. En ese sentido, creo que ya se ha ganado, porque hoy es un tema que está en el tapete y todo el mundo está hablando y opinando respecto a la salida del mar para Bolivia. Es un paso favorable, y si ahí se gana o se pierde, dependerá mucho de las voluntades y la argumentación legal que permitirá el avance de la demanda.

— ¿Cuánta incidencia tiene la demanda en la comunidad chilena?

— Tiene incidencia en la gente más consciente, es tanto el daño que se ha hecho con el enclaustramiento y también tanta la inconsciencia de los gobernantes chilenos. Actualmente está en vigencia la Ley Longueira (ministro de Economía), que privatiza el mar y la gente está consciente de ese daño. Según especialistas, por culpa de esa norma, queda pescado sólo para tres años más. Esa ley fomentó la depredación de peces, se está aspirando el mar sin discriminar a los peces en peligro de extinción. Por eso hay que sensibilizar al pueblo chileno y tener solidaridad con los países vecinos.

— ¿Cuál es la principal necesidad del pueblo chileno?

— Por el tema del gas, a nosotros nos cobran mucho por la educación, vivienda y la salud, con intereses altísimos. Si como países hermanos Chile le da salida soberana y Bolivia permite, a precios económicos, que nuestras familias tengan gas y puedan satisfacer sus necesidades, la vida sería distinta y así lograríamos una sociedad igualitaria, donde los países del mundo compartan su riqueza y no sólo se haga negocios para empobrecer a los pueblos.

— Entonces, se debe retomar la propuesta “gas por mar”

— Sí, sería una excelente iniciativa. En este caso, lo que hay que hacer es sentarse a dialogar; los pueblos hermanos podemos pensar en una solución para este conflicto, pero esa solución va a ser posible con el beneplácito de los hermanos bolivianos; tenemos que ver cómo mejoramos la calidad de vida tanto para Bolivia como para Perú y Chile, los países que somos limítrofes.

Empresarios y transnacionales impiden diálogo Chile-Bolivia

— ¿Qué impide el diálogo entre ambos países para resolver la controversia marítima?

— Los empresarios, las transnacionales y las actuales autoridades impiden el diálogo Bolivia-Chile con esa estupidez de hacer tremendos negocios privatizando el mar, perjudicando y empobreciendo a los chilenos. Ellos ponen las trabas para dar la salida al mar para Bolivia, sin embargo el pueblo tiene otra conciencia sobre este problema.

— ¿Cómo está en las encuestas?

— El camino ha sido difícil porque en Chile nunca se ha dado la posibilidad de que la gente común y corriente impulsara una candidatura; esto es históricos. Entonces, hay muchos prejuicios de cómo una pobladora, una dirigente social, pueda ser presidenta de Chile. Pedimos a los intelectuales, a los profesionales que por dinastías han gobernado, que se pongan al servicio de este proceso y del pueblo. Somos capaces de resolver las problemáticas del pueblo chileno porque conocemos su realidad.

— ¿Hay respaldo electoral?

— Estamos llamando a una convergencia de la “izquierda real” en Chile, no vamos a hacer pacto con la Concertación ni la derecha, principales responsables de la capitalización que empobreció al pueblo. Las alianzas son con los pueblos, organizaciones y la gente que quiere una nueva sociedad. Sabemos que no es fácil, hemos sido vetados por la prensa chilena, que no nos dio la posibilidad de ser publicitados, pero estamos trabajando desde abajo, desde las bases.

— ¿Conoce a Sebastián Piñera?

— No, pero él aplicó su política represiva contra mi persona. Fui enjuiciada luego que denuncié irregularidades de un alcalde en la comuna El Parral y además fui acusada por injurias y calumnias. Luego el proceso se revirtió y no entré a la cárcel. Sólo lo conozco en fotos y por la mano represiva que tiene para las organizaciones y para los hermanos mapuches.

— ¿Conoce a Evo Morales?

— Para mí sería un verdadero honor conocerlo. Intenté hacerlo en el encuentro de los pueblos, pero no se pudo; espero pronto poder compartirle las propuestas y hacerle saber la voluntad que se tiene para cambiar la realidad.

— ¿Conoce a Camila Vallejos?

— Es una dirigente que postula a una diputación por el Partido Comunista; ella apoyó a Bolivia por el tema marítimo, pero lo malo es que su partido se alió con Concertación y eso no es buena señal.

Fuente: <http://roxanamiranda.cl/460/cambiar-constitucion-para-mar/>

57 SECTORES SOCIALES DE CHILE APOYAN SALIDA SOBERANA AL MAR

Reportaje. Abril de 2013.

El viceministro Cárdenas se reunió con organizaciones sociales de Chile en Santiago. Le expresaron su respaldo a la causa boliviana; sin embargo, mostraron preocupación por la decisión de ir a La Haya

En Chile suenan fuerte las voces de respaldo popular a la demanda marítima boliviana. 57 organizaciones sociales del vecino país están de acuerdo con que Bolivia tenga una salida soberana al Pacífico, así lo constató en Santiago el viceministro de Descolonización, Félix Cárdenas.

La autoridad estuvo en Chile durante seis días. En su estadía participó de encuentros sobre la descolonización y la lucha contra el racismo y toda forma de discriminación. Sin embargo, era inevitable abordar el diferendo marítimo con sectores sociales chilenos. Como conclusión, se cuantificó que 57 organizaciones del vecino país apoyan el reclamo nacional.

“El movimiento popular chileno está de acuerdo con la demanda marítima boliviana. Son 57 organizaciones sociales (de Chile) que nos respaldan, y éstas enviaron a (Sebastián) Piñera una carta para que dé solución al diferendo”, explicó Cárdenas.

Entre las organizaciones chilenas que respaldan la demanda boliviana se encuentran la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) —sector similar a la Central Obrera Boliviana (COB)—, la Asociación de Funcionarios de la Salud Municipalizada, la Confederación de Trabajadores Metalúrgicos, la Confederación

de Trabajadores de la Salud Pública y la Federación de Trabajadores Bancarios, entre otros movimientos. Los mapuches también respaldan a Bolivia.

Cárdenas trajo a La Paz una declaración pública denominada “Mar para Bolivia”. El comunicado cuenta con el respaldo de organizaciones sindicales y políticas de Chile, al igual que el apoyo de personalidades chilenas como Alejandro Navarro, senador de ese país, y Gonzalo Taborga, defensor de derechos humanos.

“Hay un sentimiento del pueblo chileno en este pedido justo e histórico del pueblo boliviano (...). No están conformes con el gobierno de Piñera, ya que su Presidente da una mala imagen del pueblo chileno”, destacó el Viceministro de Descolonización.

Con todo, una de las preocupaciones de los sectores chilenos —comentó Cárdenas— es la decisión de Bolivia de acudir a la Corte Internacional de Justicia de La Haya. Les explicó que enjuiciar a Chile no cierra el diálogo para resolver el tema.

Tarea

A pedido de Evo Morales, los movimientos sociales de Bolivia deben lograr respaldo a la causa marítima. A todo encuentro internacional que vayan, tienen la responsabilidad de conseguir pronunciamientos de apoyo al derecho de volver al mar con soberanía.

Esa instrucción se cumplirá al pie de la letra, pues existe apoyo a la causa boliviana, según el dirigente campesino Rodolfo Machaca, quien también explicó que la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) logró el respaldo de sectores sociales del Perú. La senadora oficialista Martha Poma logró el apoyo legislativo de un foro regional.

La dirigente de las “Bartolinas” Felipa Huanca dijo que su sector obtuvo respaldo de grupos de mujeres campesinas de Ecuador y Perú. Así, la misión presidencial debe ser cumplida a rajatabla, señaló. “Es una política de Estado y la debemos cumplir”.

La esfera política en Chile también da respaldo a una salida al mar para Bolivia. La candidata a la Presidencia chilena Roxana Miranda apoyó que Evo Morales enjuicie a Chile para volver al mar; también dio su apoyo la exdirigente estudiantil y candidata a diputada Camila Vallejo.

Sectores de Perú dan su respaldo

En 2011, la exministra de Defensa, Cecilia Chacón, logró el respaldo de las organizaciones sociales de Perú a favor de la demanda boliviana para acceder a una salida soberana al océano Pacífico. “Nos hemos reunido con dirigentes de los movimientos sociales y pueblos originarios del Perú, y me han entregado un pronunciamiento en el que apoyan la reivindicación marítima soberana de Bolivia hacia el mar”, dijo la exautoridad en ese entonces. Hoy, el sector campesino peruano brindó su respaldo a la posición boliviana, según expresó el dirigente boliviano Rodolfo Machaca.

En Santiago critican la privatización de puertos

La privatización de puertos chilenos es un motivo de críticas alentadas por sectores sociales del vecino país contra su gobierno. Según el viceministro de Descolonización, Félix Cárdenas, las organizaciones protestan porque transnacionales operan en costas chilenas.

“Ellos (sectores chilenos) se molestan porque su mar en realidad no les pertenece, ya que sus costas son dominadas por empresas transnacionales que tienen réditos

para ellos y poco para el pueblo chileno”, comentó Cárdenas, quien participó en seminarios en Santiago junto a organizaciones del vecino país.

Esta posición fue ratificada por el senador chileno Alejandro Navarro, quien, en contacto telefónico con La Razón el 7 de abril, protestó contra las compañías privadas que ejercen dominio sobre las costas de Chile.

“Chile tiene miles de kilómetros de mar, pero de la cuarta a la primera región tiene un nombre, Angelini (familia dueña de Corpesca, primera firma chilena de exportación de harina y aceite de pescado), donde el 95% de los derechos de pesca es de esa empresa. Por tanto, hay que saber qué defendemos, yo creo que esta deuda histórica debe ser evaluada”, comentó el legislador en ese entonces.

Así, los movimientos sociales critican que la compañía Corpesca ejecute un monopolio sobre los puertos chilenos. Cárdenas explicó —según le comentaron en Santiago— que las privadas lucran con el territorio marítimo. “Ese fue otro de los reclamos. Los sectores sociales no quieren que las trasnacionales dominen el negocio de la pesca”, afirmó.

Por su parte, la candidata presidencial de Chile Roxana Miranda en su plan de gobierno alienta la nacionalización de los recursos naturales. En esa política se incluye la “recuperación” de empresas pesqueras, sobre todo en el norte chileno. Además, promueve la realización de una Asamblea Constituyente.

Fuente: http://www.la-razon.com/nacional/sectores-sociales-Chile-apoyan-soberana_0_1814218684.html

A MODO DE EPÍLOGO

OPINIONES CHILENAS SOBRE LA DEMANDA MARÍTIMA BOLIVIANA

Jorge Zambrana J. Ingeniero civil, analista de historia y economía boliviano.

Mayo de 2012.

La comprensión hacia la demanda de reivindicación marítima boliviana en Chile, es mayor de lo que se piensa. No solo las organizaciones populares, sino también buena parte de la intelectualidad de ese país, asume que existe un asunto pendiente entre Bolivia y Chile, que debe ser resuelto por un imperativo no solo histórico sino también económico y político.

José Miguel Vicuña, Pedro Godoy, Cástulo Martínez y Tomas Moulían, todos historiadores e intelectuales chilenos, hacen conocer que los avances y acercamientos que durante años se produjeron entre ambos países marcan detalles importantes que por diferentes intereses no fueron difundidos a nivel oficial.

Pedro Godoy, en un trabajo publicado por el Centro de Estudios Chilenos, critica los "arcaicos estereotipos" que despojados de objetividad e impregnados de "altanería racista", llegan a afirmar que Bolivia "jamás tuvo mar".

"Estamos al borde del centenario del Tratado de 1904 y la sola lectura de sus artículos permitiría -si hubiese ánimo de reconciliación- captar cómo se equivocan nuestros iracundos patriotas", indicaba en esa oportunidad Godoy.

El análisis que hace Godoy de dicho Tratado es sencillo y contundente. Recuerda que dicho documento establece que Bolivia "cede a perpetuidad el territorio de

Antofagasta" a cambio de cuantiosa indemnización y de libre tránsito incluyendo ferrovía.

¿Se puede ceder algo ajeno y obtener de yapa compensaciones? ¿Por qué hubo consulados de Chile en Antofagasta con filiales en Mejillones, Cobija, Tocopilla y Taltal? pregunta en consecuencia el académico chileno.

El escritor chileno José Miguel Vicuña en su notable trabajo titulado Antecedentes del movimiento intelectual de la Guerra del Pacífico hasta 1920 publicado en la Revista bimestral de Ciencias, Letras y Artes de la Universidad de Concepción (Chile), califica como una actitud inmoral "la conquista a mano armada de las tierras salitrosas de Bolivia y de Perú, para proteger los intereses de los industriales y mineros chilenos allí establecidos".

Cástulo Martínez, escritor chileno, radicado en Arica, en la introducción de su libro "Chile Depredador", explica que su propósito "es desmalezar el terreno histórico afectado por la doctrina de la negación, y presentar la verdad limpia y brillante, para que su fulgor alumbre al pueblo chileno y lo persuada pedir a las autoridades que accedan estudiar, conjuntamente con Bolivia, la fórmula que permita a esta nación contar, una vez más, con un puerto propio en la extensa costa chilena, respetando el decoro, la dignidad y los intereses de ambos países".

La obra cita el decreto del Libertador Simón Bolívar, en su condición de jefe del gobierno boliviano, que estableció a Cobija como puerto mayor de las provincias altoperuanas, decreto que, afirma Martínez, "echa por tierra la patraña presentada por la historiografía oficial chilena de que Bolivia nunca tuvo mar".

Tomás Moulian, también escritor chileno en su artículo, "La guerra del Pacífico, el mar para Bolivia y la gloria", publicado en la página web El Mostrador sostiene que se debe ver la Guerra del Pacífico "sin orgullo ni falso patriotismo".

La visión que tiene Moulian de la Guerra del Pacífico, está muy alejada de la que se muestra en los textos escolares y que bajo el criterio de legitimación nacional, tergiversa y deforma la verdad histórica.

"Fue un conflicto armado por defender nuestras propiedades y derechos en las tierras del salitre, una guerra comercial como muchas de esa época. Tiene que ver con el desarrollo capitalista de nuestro país, más que con otra cosa", sostiene.

Afirma que esa guerra "en realidad, tiene relación con decisiones de política económica que nos permitían, o si se quiere forzaban, a usar nuestras potencialidades como Estado en la lucha contra pueblos hermanos por el dominio de un recurso natural, cuya conquista nos iba a permitir la primera modernización capitalista de nuestro siglo". Sostiene que Chile, en la Guerra del Pacífico, humilló con daños territoriales a dos pueblos hermanos, al Perú en forma coyuntural pero en cambio a Bolivia se la obligó "a soportar una pérdida que todavía dura", concluye.

Salvador Allende y el mar

"Ha llegado la hora de la gran reparación de una injusticia (...) Chile tiene una centenaria deuda y estamos dispuestos a emprender una solución histórica. Bolivia retornará soberana a las costas del Pacífico". (Salvador Allende)

"No somos Gobierno de la oligarquía minoritaria, somos el pueblo", le dijo el fallecido presidente de la República de Chile, Salvador Allende, al escritor y periodista boliviano Néstor Taboada Terán, el jueves 12 de noviembre de 1970. "No le pedimos nada al sufrido pueblo trabajador boliviano, queremos solamente reparar el despojo cruel del que ha sido víctima", añadió el ex Primer Mandatario a los seis días de haber sido posesionado.

Esta histórica postura refleja el pensamiento de solidaridad e integración latinoamericana del Presidente mártir, asesinado durante el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 que encabezó Augusto Pinochet, quien instauró una sangrienta dictadura que cobraría en las siguientes semanas, meses y años, miles de detenidos, torturados, muertos y desaparecidos.

Allende fue candidato a la presidencia de Chile en cuatro oportunidades: en las elecciones de 1952 obtuvo un magro resultado; en 1958 alcanzó la segunda mayoría relativa tras Jorge Alessandri; en 1964 obtuvo un 38% de los votos, que no le permitieron superar a Eduardo Frei Montalva; y, finalmente en 1970, en una reñida elección a tres bandas, obtuvo la primera mayoría relativa de un 36,3% siendo electo por el Congreso Nacional. De ese modo, se convirtió en el primer presidente marxista que accedió democráticamente al poder, no sólo en Chile sino en América Latina

Durante la entrevista, Allende le manifestó —asegura Taboada Terán— que se hallaba dispuesto a iniciar el tiempo de la reparación de agravios, la injusticia centenaria que pesaba sobre Bolivia. Chile tenía un Gobierno popular, Bolivia también y Perú. Y en ese momento, de forma sorpresiva Allende pronunció: “Bolivia retornará soberana a las costas del mar Pacífico”.

Taboada dice: “Nunca había imaginado, como es lógico suponer, oír de los labios de un chileno y nada menos Presidente de la República”. Allende apostaba a una negociación de pueblo a pueblo, no de oligarquía a oligarquía.

En esa memorable entrevista con Taboada Terán, Allende señaló: “los escritores y todos los hombres y mujeres de buena voluntad deben venir a Chile y explicar sus anhelos, discutir, crear las condiciones objetivas y subjetivas en el pueblo chileno para poder llegar al feliz entendimiento”.

Y 36 años después de que Allende expresara su disposición para que Bolivia vuelva al mar; el 22 de enero de 2006, un gobierno liderado por un indígena aymara: Evo Morales Ayma, asumió la conducción del Estado boliviano, apostó por la diplomacia de los pueblos y en marzo de ese año, durante su primera visita a Chile, miles de chilenos no sólo lo aclamaron —en un escenario deportivo— sino que gritaron “Mar para Bolivia”.

En las pancartas extendidas se leía: “América sin fronteras con Mar para Bolivia”, “Chile y Bolivia, un mar de amigos” y “Evo amigo, el pueblo Chileno está contigo”, mientras ondeaban decenas de banderas bolivianas y chilenas, y otras con el rostro de Salvador Allende impreso.

Es que 36 años antes, el Presidente mártir había asegurado: “Caminaremos juntos en la gran tarea histórica de América Latina. Ha llegado la hora de la gran reparación de una injusticia cometida contra Bolivia. Chile tiene una centenaria deuda con Bolivia y estamos dispuestos a emprender una solución histórica. Bolivia retornará soberana a las costas del Pacífico”.

Lo trascendente es que aquella visión del fallecido Presidente chileno ya no es solitaria detrás de la cordillera de los Andes. Es que Allende buscó el entendimiento de dos pueblos hermanos, en el mutuo respeto y en la paz que nos encaminará a reparar una gran injusticia.

Fuente: <http://alainet.org/active/55018&lang=es>

LA REGIÓN APUESTA A LA INTEGRACIÓN Y SOLUCIÓN DE LA CAUSA BOLIVIANA

Reportaje. Abril de 2013.

Especial Demanda ante La Haya

RESPALDO

La corriente progresista chilena propugna el cambio en la política exterior para dar solución al derecho boliviano.

En todos los ámbitos se generaron reacciones de apoyo a la decisión boliviana de recurrir a la Corte Internacional de Justicia de La Haya. El embajador de Uruguay en La Paz, Carlos Flanagan, dijo a Cambio que celebra que Bolivia apele a esa instancia. Subrayó que su país “tiene una posición de principio muy clara respecto a los temas de política internacional que hacen a la región: nosotros siempre hemos sido partidarios de la negociación de los conflictos”.

En tanto, Marco Enríquez Ominami, candidato por el Partido Progresista de Chile, subrayó para Bolivia TV: “Si asumo la Presidencia tendré una actitud distinta a la que tuvimos los últimos 130 años, estoy por una solución a la demanda de Bolivia, existe el espacio”. “Chile está en condiciones; los obstáculos están en los exacerbados nacionalismos chilenos, también en los nacionalismos exacerbados bolivianos”, indicó.

Enríquez, quien en las últimas elecciones logró el 25% de votación del electorado, recordó que en esa ocasión el ahora presidente Sebastián Piñera lo acusó de pretender “la venta o regalo de Chile. Se equivocó, jugó a ser sheriff y mira dónde hemos terminado, con Perú en un tribunal y con Bolivia en el tribunal”.

El sociólogo chileno Ricardo Jiménez, entrevistado por Bolivia TV, afirmó que el Tratado de 1904 “no puede ser enarbolado como fuente de relaciones bilaterales, cuando este Tratado es fruto de un acto inamistoso, fruto de la violencia, con la pistola al pecho a una de las partes”.

El presidente Piñera no se cansa de repetir que Chile hará respetar el Tratado de 1904, pero surgen voces progresistas y populistas como la de Jiménez, quien expresó su esperanza “de que el mensaje de paz (formulado por el canciller David Choquehuanca en La Haya) encuentre oídos receptivos. Debemos trabajar en el ámbito bilateral en la perspectiva de la integración”.

FALTA INTEGRACIÓN

El embajador Carlos Flanagan enfatizó que “no se puede hablar de integración si hay una materia pendiente de tantos años”. Subrayó que Uruguay “otorgó a Bolivia la posibilidad de una salida al mar por Puerto Palmira, en el Atlántico”.

A su vez, el candidato a la Presidencia de Chile Enríquez Ominami remarcó: “Soy gran admirador de Evo Morales y de Álvaro García Linera, les tengo un gran respeto, pero cuando uno judicializa se renuncia a la política, comprendo la fatiga, el tiempo, pero no ayuda”.

LA SOLUCIÓN TAMBIÉN DEPENDE DEL PERÚ

“La élite peruana ha ayudado poco, la solución también depende del Perú, y Perú ha dicho poco, lo último que hemos escuchado es que es un tema de Bolivia y Chile, y eso no es cierto”, opinó el candidato Enríquez Ominami.

A NO DESCUIDAR LA RELACIÓN CON EL PERÚ

Opinión Historiador Fernando Cajías

Muy feliz que hayamos llegado a este punto, es el punto final de un capítulo y a la vez el inicio de otro que viene. Creo que es un hecho histórico muy importante, hay que recordar que nuestro país presentó su demanda marítima en muchas ocasiones, en la sociedad de naciones, en la OEA, pero son instancias de carácter predominantemente político, en tanto que La Haya es una instancia predominantemente jurídica, lo que es un gran cambio.

Si bien en las otras ocasiones hubo preparación, recordar a Franz Tamayo, a gente muy preparada, esta vez hubo un equipo multidisciplinario que trabajó durante dos años, y creo que ha sido muy inteligente la decisión. Decía que el Gobierno chileno está nervioso, más nervioso cuando se destape la olla. Creo que estaban apuntando a que íbamos a revisar el Tratado de 1904, pero se va por otro lado, que es que cumplan lo que en varias ocasiones han prometido, de darnos una salida soberana y útil al mar.

Bolivia ha presentado dos posibilidades: un enclave en lo que fue nuestro territorio o el corredor. Si la solución va por el enclave, Perú no tiene nada que ver; pero si es por territorio anteriormente peruano, Perú tiene mucho que ver. Ojalá la solución vaya por la vía del enclave, pero ante la otra opción no hay que descuidar nuestras relaciones con el Perú, tienen que ser muy estrechas. El presidente Ollanta Humala dijo que no van a ser un obstáculo, pero hay otras voces que dicen que la solución no sea por territorio peruano, así que no hay que descuidar la relación con el Perú

Fuente:

http://www.cambio.bo/especial_demanda_ante_la_haya/20130425/la_region_apuesta_a_la_integracion_y_solucion_de_la_causa_boliviana_91655.htm